

«El riñón de mi amiga Tere me ha dado la vida»

Paciente renal La donostiarra Eli Enciso recibió el órgano de su amiga hace algo más de un año. «Ahora somos hermanas de riñón», dice

AITOR ANSA

Eli Enciso recibió «el mayor regalo» de su vida hace ahora un año y tres meses. La fecha la tiene grabada a fuego en su mente. Era el 5 de marzo de 2025. Un miércoles. Aquel día esta donostiarra que acaba de cumplir 43 años se encontraba en el hospital a punto de recibir un riñón de su amiga Tere que «me ha dado la vida. Es una persona maravillosa, increíble. No hay nada que pueda decir para describir lo que ha significado para mí ese gesto. No sé si algún día voy a poder agradecerse de alguna manera».

Eli nació con una enfermedad renal poliquística, un trastorno genético hereditario que provoca el crecimiento de múltiples quistes llenos de líquido en los riñones. «Somos tres hermanos, podíamos padecerlo y los tres lo hemos heredado», comienza a relatar. A pesar de ello, su infancia transcurrió como la de cualquier otra niña. Deportista desde bien pequeña –jugó a fútbol en Añorga y Real Sociedad–, tan solo unas periódicas pruebas médicas le recordaban esa condición con la que nació. «Durante muchísimos años lo he mantenido estable, pero es una enfermedad que va avanzando poco a poco», apostilla.

La situación comenzó a cambiar drásticamente hace dos años, cuando los resultados de esas pruebas empezaron a ser «alarmantes». Los médicos le recomendaron cogerse la baja –trabaja como profesora en una ikastola– y entraba en una etapa en la que «tenía que entender lo que estaba viviendo y cuál iba a ser el proceso que me iba a tocar vivir». Con una función renal de sus riñones ya bastante deteriorada, la donostiarra entró en fase de prediálisis, un estadio anterior a entrar a formar parte de un tratamiento de diá-

lisis. «Físicamente estaba muy mal, muy flojita. Al final, los riñones son los filtros de nuestro cuerpo, pero hacen muchas más funciones que ayudan a que nos encontremos bien», recuerda.

Eli se refugió en sus seres más queridos: su familia, su pareja y sus amigos. En uno de sus muchos cafés y charlas, una de sus mejores amigas, Tere, comenzó a interrogarla acerca de lo que le pasaría en los próximos meses. «Era sabedora de la realidad que vivía y me preguntaba si la única opción que tenía era la diálisis o si nadie podía hacer algo para ayudarme, como donarme un riñón», rememora.

Pero la cosa no quedó ahí y «me dijo varias veces que le preguntara al médico si ella podría donarme su riñón». Eli rechazó esa opción en un primer momento, pero ante la insistencia de su amiga se lo planteó a la nefróloga, ante la que acudieron las dos buenas amigas en una cita más adelante. «Es un poquito asombroso que una amiga quiera donarte un riñón, porque lo más común es que las donaciones se produzcan entre familiares. Pero desde el primer momento lo tuvo superclaro. Lo cual a mí me daba también mucho miedo porque la veía con una templanza y con una tranquilidad pasmosa», admite.

El riñón es una víscera muy sensible. Los controles de calidad son muy garantistas y ambas tuvieron que pasar muchos filtros para determinar que la operación se podía llevar a cabo sin ningún riesgo para la donante ni para la receptora. «Yo le decía constantemente que hasta que estuviéramos en la mesa de operaciones y la durmieran, se podía echar para atrás en cualquier momento, que es normal tener miedo, etc. Pero ella me contestaba que no



La donostiarra Eli Enciso, paciente renal, ayer en Hernani. JOSÉ MARI LÓPEZ

LAS FRASES

Eli Enciso Paciente renal

«Es un poquito asombroso que una amiga quiera donarte un riñón porque normalmente lo más común suele ser entre familiares»

«Yo siempre le decía que hasta que estuviéramos en la mesa de operaciones se podía echar para atrás, pero ella lo tenía clarísimo»

dijese tonterías, que verme sana era su mayor regalo».

Eli recuerda a la perfección el momento del trasplante renal, que se llevó a cabo en el Hospital de Cruces. El centro vizcaíno es el lugar de referencia en Euskadi para este tipo

de procesos clínicos y donde acumulan 45 años realizando trasplantes de órganos. En este tiempo ha realizado más de 5.100 de riñón, como el de esta donostiarra, además de otros 1.934 de hígado. «Fue un momento especial. Nos pusieron a

las dos en la misma habitación y eso también hizo que compartiéramos esos momentos de nerviosismo, al menos para mí. Tere no sé si lo estaba, yo creo que sí, pero verla tan tranquila me hizo respirar a mí también».

En el propio quirófano

En estos años se ha avanzado mucho. Antes el límite de edad para recibir un implante era de 65 años. Ahora no existe ese tope. Los criterios que se siguen para dar luz verde a estos procedimientos son exclusivamente sanitarios. También ha mejorado mucho la tasa de rechazo, que ha pasado del 60% al 10% gracias a los avances médicos de los tratamientos inmunosupre-



Arriba, Eli y su amiga Tere en el colegio. Sobre estas líneas, instantes antes de la operación renal.

E.E.

sores. El caso de Eli, por ejemplo, fue un completo éxito y el órgano comenzó a funcionar en el propio quirófano. «La nefróloga me dijo que era un gran riñón, como un Ferrari. Soy enferma renal crónica para toda la vida, pero salí con un riñón que empezó a funcionar enseguida y todos los niveles que tenía disparados empezaron a normalizarse y a estar muchísimo mejor».

Ahora, dice, «Tere y yo somos hermanas de riñón, va a ser siempre una persona muy especial para mí. Es imposible describir y agradecer todo lo que ha hecho por mí. Me ha dado la vida porque sé lo que es la diálisis por la experiencia que tengo con mi padre y mis hermanos. Gracias a ella estoy aquí».

Ha pasado ya más de un año desde entonces, tiempo suficiente para que su cuerpo haya «asimilado» este nuevo inquilino. «Los primeros meses son duros porque empiezas otra rutina de vida en la que tienes que entender y comprender muchas cosas, y sobre todo, tienes que conocerte y hacerte un poco más amiga del riñón para que todo vaya bien», detalla, al mismo tiempo que agradece la labor que realizan asociaciones como Alcer Gipuzkoa. «Me ayudó mucho a gestionar todos los temas psicosociales, terapéuticos y nutricionales, porque no puedes realizar un montón de actividades y cosas que hacías antes». Y lanza un alegato a favor de las donaciones. «Yo soy una afortunada, pero qué importante es que la gente done. Si supieran cuántas vidas se salvan, cuántas vidas se mejoran y cuánta gente puede volver a hacer una vida seminormal o normal gracias a una donación...».

Alcer Gipuzkoa celebra medio siglo de vida en el que ha atendido a casi 4.000 familias

A. ANSA
San Sebastián

La asociación de enfermos renales de Gipuzkoa, Alcer, conmemoró ayer su medio siglo de vida con un acto en el auditorio Orona de Hernani y la presencia de socios, colaboradores y representantes institucionales. 50 años de labor encomiable en los que la entidad ha atendido a cerca de 4.000 familias afectadas por un proceso de enfermedad renal, lo que se ha traducido en 26.783 consultas y 66.791 donantes registrados en todo este tiempo.

Desde Alcer aseguran que la enfermedad renal crónica es una de las patologías más desconocidas por la población «y podría llegar a ser la tercera causa de muerte antes de 2050». Sus síntomas «poco reconocibles», alertan, provocan que la tasa de infradiagnóstico supere el 40%. «De ahí que sea conocida como la epidemia silenciosa», señalan desde la asociación.

La recogida de alimentos continúa hoy con el objetivo de superar las 2.300 toneladas

Los consumidores pueden realizar donaciones económicas al paso por caja, tanto en tienda física como a través de internet

DV
San Sebastián

La 'Recogida de Primavera' del Banco de Alimentos de Gipuzkoa arrancó ayer con el objetivo de reforzar sus almacenes antes del verano y recaudar donaciones que se destinarán íntegramente a la compra de alimentos para ayudar a personas y familias en situación de vulnerabilidad. La iniciativa, que se extenderá durante todo el día de hoy y se llevará a cabo en hipermercados, supermercados y franquicias de la red comercial de Eroski, contará con 1.500 voluntarios. Esta red de colaboradores, indispensable en este tipo de iniciativas solidarias, comenzó a funcionar ayer a pleno rendimiento y, de hecho, ya recibió bastantes donaciones de los guipuzcoanos.

Como en ocasiones anteriores, además de la donación de alimentos se aceptan donativos en dinero que se pueden efectuar al pasar por caja, tanto en tienda física como a través del supermercado online.

Las aportaciones económicas quedarán como fondo a disposición del Banco de Alimentos para poder adquirir los productos que se consideren más convenientes y necesarios en cada momento, permitiendo así atender las necesidades básicas de alimentación de miles de familias durante todo el año.

Desde la organización recuerdan que la comida tiene que ser no perecedera, y aunque cualquier dona-



Una voluntaria recibe de una clienta una bolsa con productos básicos. DE LA HERA

ción es bienvenida, los productos más necesarios son los relacionados con alimentación infantil (potitos, leche...), conservas (sobre todo de pescado y verduras), y aceite. Además, se puede colaborar con una ayuda económica en la web del propio Banco de Alimentos de Gipuzkoa hasta el próximo 15 de junio y a través de Bizum en el número 03980.

El director de Salud y Sostenibilidad de Eroski, Alejandro Martínez Berriochoa, señalaba ayer que «en Eroski entendemos la solidaridad como una forma de compromiso permanente con el entorno y con las

personas que más dificultades atraviesan». «Gracias a la implicación de nuestra clientela y al trabajo conjunto con los bancos de alimentos, esta campaña vuelve a demostrar la enorme capacidad de movilización solidaria de la sociedad para garantizar el acceso a una alimentación digna a miles de familias», añadió.

Los guipuzcoanos donaron el año pasado más de 2.300 toneladas de alimentos y productos de higiene a través de distintas campañas solidarias desarrolladas junto a los bancos de alimentos y otras entidades sociales.

Euskadi tiene ya el doble de mascotas que de ciudadanos menores de edad

MARTIN RUIZ EGAÑA
San Sebastián

Euskadi tiene el doble de mascotas que de menores de edad. Así lo refleja el Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030 en el adelanto de la primera Estadística Nacional sobre la Protección Animal. El País Vasco tiene censados un total de 648.299 animales de compañía, cifra que casi duplica los 346.000 menores de 18 años que residen en la comunidad autónoma.

Dentro de las mascotas el perro es el rey y también es más probable encontrar por la calle uno de estos animales que a una persona menor de 14 años. El número de canes censados en la Comunidad Autónoma Vasca asciende a 316.317, superando holgadamente a los 272.272 habitantes menores de 14 años.

En cuanto a los gatos, segundo animal de compañía más habitual en nuestro entorno, el censo tiene registrados 243.813 en el conjunto de País Vasco.

Los nacimientos repuntan en Gipuzkoa y crecen un 3%

DV
San Sebastián

Gipuzkoa registró 4.554 nacimientos en 2025, un 3% más que el año anterior. El territorio presenta una tasa de natalidad de 6,3 nacimientos por cada mil habitantes, por encima de la media vasca (6), y solo superada por Álava (6,4), según datos de Eustat. El aumento se produjo en la mayoría de los meses del año, aunque mayo y julio fueron la excepción, con descensos del 1,5% y el 4,8%.